

“El monasterio cister de Casbas es un proyecto equivocado”

Agustín Ubieta ofreció una conferencia en Huesca dentro de un ciclo del IEA.

S.D.

HUESCA.- Casbas: el cister en el Somontano de Huesca “es un proyecto equivocado”, según explicó Agustín Ubieta, catedrático emérito de la Universidad de Zaragoza, en la conferencia que ofreció ayer en el Instituto de Estudios Altoaragoneses dentro del ciclo Memoria de lo Sagrado: Monasterios altoaragoneses.

La localidad de Casbas fue reconquistada por el Conde de Urgell y poco tiempo después, en 1172, su hija Oria, condesa de Pallars a partir de terrenos de su propiedad, fundó el monasterio de Nuestra Señora de la Gloria bajo la regla de san Benito y en clave cisterciense. “Eran unos tiempos en los que se está intentando hacer lo contrario a lo que habían hecho los monasterios anteriores, que habían caído bajo el poder político y se habían convertido en señoríos en los

que se rezaba, pero también se agobiaba a los pobladores de sus villas porque estaban sometidos a ellos”, indicó Ubieta.

Contra eso quiso luchar doña Oria, “pero el problema es que no supo elegir la regla que le convenía y, al final, eligió la del cister, que se corrompió”, relató el catedrático emérito, y eso lo llevo a encontrarse con un monasterio que entró a formar parte del sistema señorial imperante y caer en los mismos vicios. “Probablemente, si hubiera vivido veinte años más tarde, hubiera tenido una orden que sólo se dedicaba a rezar y hacer cosas por los demás, las clarisas”, dijo.

Al hablar de los cistercienses, Agustín Ubieta se refirió a esos monjes como “el I+D+I cluniense, ya que unos y otros estuvieron a la cabeza de la investigación en la Europa medieval, y allí es donde se metió doña Oria,



Agustín Ubieta habló en el IEA sobre el monasterio de Casbas.

pero no lo aprovechó porque los documentos de Casbas no lo reflejan. No se conoce ninguna acequia nueva, cuando los cistercienses se caracterizan porque transforman el campo donde se instalaban. Tampoco ninguna granja, y todos los monasterios la tenían, ni innovaciones

en la industria y la ganadería... Tan sólo plantaron algunos viñedos”, apuntó el catedrático emérito de la Universidad de Zaragoza.

La condesa Oria creó un monasterio en Casbas, “que era el que no quería, y lo acabó pagando” porque tal y como apuntó



EN FRASES

Agustín Ubieta

Catedrático emérito de la Universidad de Zaragoza

“La condesa Oria creó un monasterio en Casbas que era el que no quería y lo acabó pagando”

“Los cistercienses, como diríamos hoy, se corrompieron”

Ubieta, “en el siglo XVI se sublevaron los colonos, hubo unas luchas tremendas, y al llegar la desamortización desapareció porque se había entregado excesivamente a los poderes terrenales”. “Como diríamos hoy -aseveró el catedrático- los cistercienses se corrompieron”.

Ante esa realidad de que el monasterio no sirvió de mucho a la gente que vivió bajo su dominio, Agustín Ubieta hizo una propuesta: “Ahora que no se lee historia y ésta se puede enseñar con novelas históricas y con estampas teatralizadas que tienen 160 pueblos de Aragón todas inventadas salvo cuatro casos, me voy a inventar un monasterio de Casbas ejemplo vivo de empatía”.

El ciclo organizado por el IEA sobre los monasterios concluirá mañana con San Vitorian, del que hablará Ana Isabel Lapeña, doctora en Historia. ●

CRÍTICA MUSICAL

Ya tocaba

Pocket Corner presentó en Huesca su último trabajo discográfico, ‘Rocker Pocket’.

Jesús Moreno

PUES SÍ, ya tocaba que los Pocket Corner, del trompetista Didrik Ingvalsen, se pasaran por nuestra ciudad. Aunque andan celebrando su treinta aniversario, ha sido en los dos últimos cuando han recalcado en nuestro país y actuado en locales y programaciones muy similares a las del área de Cultura del Ayuntamiento (organizadores del evento) y el Juan Sebastian Bar. Y parece ser que por estos lares se les ha acogido muy bien. Y como muestra de que la cosa es correspondida, solo hay que ver que, en el disco que andan presentando, *Rocker Pocket*, cinco de los once temas llevan por títulos, nombres de capitales en las que actuaron en anteriores giras, *Coruña, Vitoria, León, Madrid y Salamanca*.

Su presentación oscense, en el Manuel Benito, antiguo Matadero, fue precisamente un repaso a este último tra-



Pocket Corner en su actuación en el Centro Cultural Manuel Benito Moliner.

bajo (comenzando por *Gdansk* y pretendiendo terminar con *Washing Machine*). Tradicionalmente, el jazz nórdico, cargaba con el sambenito de una música de ambientes brumosos y clama. Unos tópicos que, en las dos últimas décadas, se ha ido ocupando dinamitar la facción más free y heterodoxa de esa escena (¡benditos herederos de Bergt Frippe Nordström!). Los Pocket Trumpet no se sitúan en ninguno de los dos extremos del abanico estilístico norteño. Lo suyo es un cuidado free bop con las ventanas abiertas bien de par en par. Un cuidado equilibrio entre composición, con arregladas exposicio-

nes de los temas a cargo de sus dos sopladores -Didrik, alternando trompeta y corneta de pistones (de sonido algo mas redondo y cálido) y Glenn Burn Henriksen, al alto- y el amplio espacio improvisador y de desarrollos que se desplegaba tras ellos.

Didrik y Glenn, llevaban en buen medida el peso del sonido de la banda. Didrik, responsable del repertorio, especialmente pirotécnico. Un trompeta tan limpio como brillante. Miembro original de la banda, ejerce su magisterio (¿que treinta años no son nada?) con indicaciones, marcando ritmos, pidiendo mas intensidad en la batería... se

apoya en un muy eficiente saxofonista alto. Imaginativo y con conocimiento del lenguaje parkeriano. El batería Stale Bikerland, que, ya hace año y medio dio buena muestra de su capacidad para mantener arriba a una formación con gusto por discursar desbocada, fue el corazón perfecto. El latido continuo. Un no parar de bombear. Mientras que la liebre saltaba con el joven guitarrista Alesander Gronstad, capaz de ejercer de bajista de la formación marcando líneas de bajo en las cuerdas superiores (en los graves), o lanzando acordes, totalmente asesinos, adornando el trabajo de los sopladores. Impresionante su trabajo, mas cercano a sonoridades rockistas o de groove de alta densidad que a una cuidada guitarra jazz. En la mejor escuela del jazz rock.

Memorable concierto de unos, a modo de, Jazz Messengers del free bop nórdico. Haberlos dejado pasar, también en esta ocasión, im-perdonable. Para quienes perdieran el tren, última oportunidad, mañana por la noche, cerrando su gira española, en el Festival de Jazz de Lugo (¡lástima no cae la la-do!). ●

Pocker Corner

Centro Cultural Manuel Benito Moliner
Jazz